

PIEDRA SOBRE PAPEL. REALIDAD Y UTOPIAS URBANAS A TRAVÉS DE MANIFIESTOS DE ARQUITECTURA

Adolf Sotoca

ETSAV - UPC_BarcelonaTECH

adolf.sotoca@upc.edu

Piedra sobre papel. Realidad y utopías urbanas a través de manifiestos de arquitectura (Resumen)

El papel del arquitecto proyectista en la formulación de visiones utópicas para la ciudad ha sido objeto de largos debates. Circunscritos a un campo de conocimiento necesariamente holístico, los arquitectos urbanistas diseñan, aún hoy, entre el idealismo utópico y el pragmatismo definido por un contexto espacial y temporal definido. La ciudad, decantación última de visiones utópicas y frecuentemente descrita como texto de las mismas, deviene en un objeto moldeable en el cual proyectos construidos son utilizados como materiales para la construcción de narrativas utópicas. Piedra sobre Papel es una investigación en curso basada en el estudio de ciudades-manifiesto en las que se expresa la contradicción entre idealismo y realidad. El análisis de visiones utópicas formuladas en forma de manifiestos arquitectónicos sobre ciudades es el medio utilizado para ilustrar las conexiones entre propuestas idealistas y el análisis de la realidad contextual.

Palabras clave: Teoría urbana, Utopías urbanas, Manifiestos Urbanos

Stone on paper. Reality and utopias through architectural manifestoes (Abstract)

The role of architects in drawing utopian visions for cities has been extensively discussed. Framed in a knowledge field holistic by definition, urbanist-architects design, still today, between utopian idealism and the pragmatism required by a specific spatial and time context. The city, ultimate manifestation of utopian visions and its texts, becomes a moulding object in which actual proposals are used as materials for utopian narratives. Stone on Paper is an ongoing research focused on city-manifestoes where the contraction between idealism and reality is expressed. The analysis of utopian visions found in architectural city-manifestoes drives the identification of linkages between idealistic proposals and the analysis of contextual reality.

Keywords: Urban Theory, Urban Utopias, Urban Manifestoes

La Ciudad como discurso narrativo: Texto y con-Texto, Utopía y Realidad

El papel de los arquitectos en las políticas urbanas es a menudo objeto de un debate no resuelto que oscila entre su capacidad de visionar de ideales urbanos –utopías- y su rol como necesarios agentes del desarrollo urbano –realidad-¹. Desde la afirmación “la mejor teoría es una buena práctica”² a la más reciente “el contexto actual reduce la historia de la arquitectura y todas las lecciones previas sobre urbanismo a la irrelevancia”³, el urbanismo de los arquitectos se ha debatido entre la visión utópica y la lectura subsidiaria de la realidad contextual, resultando en una falsa dicotomía que ha tenido, y aún tiene, un fuerte impacto en la transmisión de conocimiento⁴. Superar la falsa dicotomía entre utopía y realidad es especialmente pertinente en un contexto en que se requieren aproximaciones urbanas que interpreten la complejidad del hecho urbano a la que nos enfrentamos hoy⁵: el desarrollo puramente pragmático de la ciudad puede ser hoy tan pernicioso como la visión puramente especulativa desconectada de la realidad a la que debe dar respuesta.

En lugar del tradicional “mens et manus”⁶, que evoca la mano –el hacer- como un proceso autónomo de la mente –pensar-, la aproximación que Piedra sobre Papel propone es “mens est manus”, que podríamos traducir como “la mente es la mano” y, por tanto, “pensar es hacer”. El proyecto de la ciudad, afirmamos, conjuga de igual modo la reflexión y la acción, siendo la formulación utópica y la gestión urbana sus expresiones últimas. Consideradas como explicitaciones complementarias de la misma actividad holística, utopía y proyecto urbano deben darse en la construcción de la ciudad. A diferencia de otras tradiciones disciplinares que tienen a la ciudad como objeto de estudio, el urbanismo de los arquitectos reúne abstracción y materialidad, voluntad utópica que aspira, y a menudo consigue, a

¹ Piedra sobre Papel, iniciado en 2013 ha analizado diversos manifiestos arquitectónicos que han descrito realidades urbanas de manera intencionada y parcial, construyendo de esta manera un discurso urbano que trasciende el caso concreto –realidad contextual- y lo eleva a categoría generalizable –idealismo utópico-. Hasta la fecha se ha trabajado con los siguientes textos: “Los Angeles. The Architecture of four ecologies” (R. Banham), “Die Stadt in der Stadt” (O.M. Ungers), “Chicago a la Carte” (A. Boyarsky), “Design of Cities” (E. Bacon), “Delirious New York. A retroactive manifesto for Manhattan” (R. Koolhaas), “Cerdà-Eixample” (M. de Solà Morales), “The view from the Road” (K. Lynch), “Housing by People” (J. Turner), “Social Power and the Urbanization of Water” (E. Swyngedouw), “Made in Tokyo” (Atelier Bow-Wow), “Lagos” en “Mutations” (Koolhaas).

² Según cita de Unwin, R.: “Town Planning in Practice: An Introduction to the Art of Designing Cities and Suburbs”, Londres 1909.

³ Rem Koolhaas en “Delirious New York”.

⁴ Ver Ockman J.: Architecture School: Three Centuries of Educating Architects in North America”, MIT Press, 2014.

⁵ Diversos organismos e instituciones publican periódicamente estudios prospectivos en este sentido, siendo ONU-Habitat uno de los más destacados. A modo de ejemplo se sugieren la memoria: “World Urbanization Prospects”, UN Department of Social and Economic Affairs, 2014 (<http://esa.un.org/unpd/wup/Highlights/WUP2014-Highlights.pdf>)

⁶ “Mens et Manus” (Mind and Hand) es la voz latina de gran cantidad de instituciones de educación superior tales como el MIT.

materializarse en realidad construida. Así como la materialidad formal del proyecto urbano no figura habitualmente como prioritario en las ciencias sociales, la formulación de una teoría urbana no acostumbra a ser el objetivo de aquellas disciplinas tecnológicas comprometidas con la factibilidad del proyecto urbano.

La arquitectura, por ello, se mueve en el ambiguo campo entre idealismo y pragmatismo y, por ello, la intervención sobre la ciudad es, a la vez, proyecto implementable y texto evocativo. En su “En contra de la metrópolis universal” Manuel de Solà-Morales define el campo propio de la arquitectura en la ciudad: “La verdad es que el proyecto para una ciudad es un texto que se añade a la compleja realidad existente. Las ciudades pueden ser descritas, por ello, como un tablero de escritura, así como el proyecto urbano es una forma narrativa”⁷. El proyecto urbano se define así como un texto, un discurso que, al confrontarse con un contexto existente, es capaz de añadir un nuevo significado a la ciudad. Así, y tal como desarrolla de Solà-Morales, si asumimos que la ciudad es, además de su contexto, una forma narrativa, la naturaleza secuencial de dicha narración deviene fundamental: la ciudad, más que un proyecto, es un proceso. Entender un proyecto como narración es admitir su dimensión secuencial. La materialización en piedra de un determinado ideal urbano se fundamenta en la interacción a lo largo del tiempo de diversos procesos urbanos, siendo el trazado geométrico, la generación de condiciones infraestructurales y la construcción del espacio habitable los tres más importantes⁸. Piedra sobre Papel toma dichos procesos y analiza el rol que juegan en las principales narraciones urbanas –manifiestos de Arquitectura- de finales de los años 60 del siglo XX en Occidente (figura1).

⁷ Solà-Morales, 1994

⁸ Una clara coincidencia con la aproximación de de Solà-Morales pueden encontrarse en el positivismo de principios de siglo XX. La tripartición del concepto de espacio en virtud de los procesos que lo conforman fue formulada por Rudolph Carnap en su Tesis Doctoral “Der Raum”, publicada en 1922. Basada en una triple dimensión del espacio –Física, Lógica y Perceptiva- la aproximación de Carnap fue vinculada con la aproximación neo-estructuralista de Ludovico Quaroni, mentor de Manuel de Solà-Morales en Roma. Bajo el liderazgo de éste, el Laboratorio de Urbanismo de Barcelona desarrolló durante los años 70 y 80 una metodología de análisis urbano morfogenético basado en la descripción de tres procesos: Trazado, Urbanización y Edificación. Veáse 'Ludovico Quaroni', UR/Urbanismo Revista, No. 7, Barcelona, 1988, and de Solà-Morales, M.: “Las formas del crecimiento urbano”, Barcelona, UPC, 1997.



Figura 1. Piedra sobre papel. La investigación en curso estudia escritos que, tomando como argumento narrativo una ciudad, han devenido en auténticos manifiestos de arquitectura. En este artículo únicamente se enunciarán seis de ellos. De izquierda a derecha y de arriba a abajo: “Delirious New York. A retroactive manifesto for Manhattan” (R. Koolhaas), “10 Lessons on Barcelona” (M. de Solà Morales), “Los Angeles. The Architecture of four ecologies” (R. Banham), “Die Stadt in der Stadt” (O.M. Ungers), “The view from the Road” (K. Lynch) y “Design of Cities” (E. Bacon).

El proyecto de investigación explora, por tanto, el papel de los arquitectos como constructores de narraciones urbanas y analiza escritos que usan con-textos –ciudades- para la formulación de un texto –visión ideal-. Partiendo de la descripción de seis manifiestos de Arquitectura se analiza el rol que trazado geométrico, urbanización y edificación tienen en la formulación de teorías urbanas en la contemporaneidad. Si bien en una primera fase de la investigación los casos de estudio se enmarcan en la necesidad de construir un discurso alternativo a la modernidad en el Occidente de los años 70⁹, en una segunda etapa se abordan casos

⁹ Tal y como apunta Sébastien Marot: “Nos referimos aquí a manifiestos sobre lugares concretos; el síndrome de “aprender de” hizo que diversos arquitectos de este momento destinaran sus energías a describir ciudades concretas, convirtiéndose así en apologistas de lugares específicos que fueron vistos como piezas clave para una aproximación alternativa al diseño urbano. Algunos ejemplos de ello son *Learning from Las Vegas*, *Chicago à la Carte*, *Los Angeles-The Architecture of four ecologies*, *Collage City*, *Delirious New York* y *Die Stadt in der Stadt*. Veáse Hertweck, F. & Marot, S. “The City in the City. A manifesto (1977) by Oswald Mathias Ungers and Rem Koolhaas”, Lars Müller Publishers, 2013.

contemporáneos que evidencian que el desarrollo urbano en el Sur Global ha devenido en el principal tema de debate disciplinar¹⁰.

El Lugar en Manifiestos Urbanos: Topografías, Topologías y Toponimias.

Los tres procesos que, de acuerdo con de Solà-Morales, conforman a lo largo del tiempo la materialidad urbana son, a su vez, objeto de reflexión de los manifiestos urbanos estudiados en el seminario Piedra sobre Papel. El primero de ellos, el trazado geométrico sobre el territorio y que hemos denominado como “Topografía”, deviene en la acción primigenia de comprensión, apropiación y, en definitiva, ordenación del lugar. Por su parte el proceso urbanizador, que hemos venido a denominar “Topología”, construye de facto el carácter e identidad de las realidades urbanas en razón de sus características intrínsecas y de las relaciones que establecen entre ellas. Finalmente la apropiación del lugar a través de la palabra, que designamos como “Toponimia”, deviene en la socialización del espacio urbano finalmente conformado a través de la edificación.

Topografías. Fragmento y contexto. Berlín y Manhattan

La ciudad de Berlín, tal y como nos la muestra Oswald Mathias Ungers en “Die Stadt in der Stadt”, coincide en gran medida con la definición que de la ciudad como texto hemos hecho en “

La Ciudad como discurso narrativo: Texto y con-Texto, Utopía y Realidad”. Vista como palimpsesto de estratos acumulados a lo largo del tiempo¹¹, la intervención de los arquitectos en la ciudad-texto es más una adherencia a las dinámicas preexistentes que una visión racional “ex ante” de las propuestas imaginadas. En palabras de Solà-Morales, el compromiso de un arquitecto en una ciudad está más en añadir que en solventar [de SOLÀ-MORALES, 1994]. En “Die Stadt in der Stadt” Ungers describe Berlín como una superposición de ideas, conceptos, decisiones, coincidencias y realidades que, a través de un arco de siete siglos ha dado a la ciudad su forma actual. Para Ungers la topografía de Berlín es similar a un libro de acontecimientos en los que la historia ha ido dibujando sus trazos. A la vista de las tesis de Ungers, Berlín no es una entidad que puede describirse de forma unívoca y coherente, sino más bien un collage viviente, una colección de fragmentos. “Die Stadt in der Stadt”, un

¹⁰ Ver Brenner, N. et al: “Visualizing an urbanized planet—materials,” en Brenner, N. ed.: “Implosions /Explosions: Towards a Study of Planetary Urbanization”, Jovis, Berlin, 2014

¹¹ El concepto de palimpsesto urbano, ampliamente difundido en la literatura sobre urbanismo, fue inicialmente acuñado y desarrollado por André Corboz en “Le territoire comme palimpseste et autres essais”, Editions de l’Imprimeur, 2001. El uso que del término hacemos en el presente artículo se refiere a la definición que de él hace Corboz.

manifiesto presentado en el formato académico de 11 Tesis¹², constituye un destacable esfuerzo por dibujar una nueva topografía para Berlín. Ungers provee una muy sólida visión de Berlín como texto a través de una doble aproximación: la lectura de la ciudad a lo largo del tiempo (diacronismo) y su contraste con otras realidades urbanas distantes de ella (diatopismo).

Por lo que refiere a la aproximación diacrónica, gran parte del manifiesto glosa el contexto histórico de Berlín a través un visión evolutiva. Ungers encuentra la explicación a la actual morfología de Berlín en la historia. Desde la fundación de Berlín y Köln hasta la imposición del automóvil en el siglo XX, el manifiesto describe una ciudad construida como collage a lo largo del tiempo¹³. Esta lectura, así como el reconocimiento de la identidad fragmentada de la ciudad, son la base argumental sobre la que Ungers construye su hipótesis para el desarrollo futuro de la ciudad: bajo el concepto de “ciudad archipiélago” Ungers enuncia una serie de objetivos que, sintetizados en una única tesis final, constituye su propuesta para Berlín¹⁴. La Topografía, etimológicamente la representación del lugar, es mucho más que una simple descripción y deviene en la base conceptual a partir de la cual las intervenciones futuras pueden ser imaginadas.

La segunda aproximación, que hemos convenido en denominar como diatópica, nos parece aún más interesante. Una vez asumida la morfogénesis fragmentada de Berlín cabe preguntarse cuál es la identidad no solamente de la ciudad como globalidad sino de los mismos fragmentos que la componen. Y aún más, caso de que puedan establecerse relaciones de contraposición dialéctica entre los mismos, cabe preguntarse también como dicha

¹² La estructura y contenidos de “Die Stadt in der Stadt” fueron concebida durante la Summer School de 1977 organizada en Berlin por la Cornell University, los Servicios Municipales de Edificación y Vivenda, el IDZ y el Kunstlerhaus Bethanien. Los resultados de la Summer School fueron publicados y revisados en Cornell previamente a su presentación ante el congreso del SPD que tuvo lugar en Berlin el 23 de setiembre de 1977.

¹³ Este argumento es desarrollado por Ungers en la Tesis de “*Die Stadt in der Stadt*”, que podría considerarse como el núcleo conceptual del Manifiesto: “La planta de la ciudad actual es un libro en el que los trazos de la historia han permanecido claramente visibles. Desde un punto de vista histórico, la yuxtaposición simultánea de elementos contrapuestos es la expresión del proceso dialéctico en el cual la ciudad siempre se ha hallado inmersa y aún se halla. El concepto de antítesis crítica y multiplicidad divergente es el carácter único y la esencia de Berlín” (traducción del autor).

¹⁴ “El concepto de la ciudad-archipiélago da respuesta a una serie de necesidades del proyecto urbano, tales como: la solución al problema del decrecimiento (íntimamente ligado a la mejora de la calidad) opuesto a la pérdida de calidad que es concomitante con el crecimiento constante y a la expansión ilimitada / la mejora de la calidad urbana a través de la oferta de espacios de vida variados y versátiles / la creación de un sistema plural de contradicciones no resueltas, en lugar de un sistema unitario y centralizado / la recuperación de la identidad de los espacios urbanos / establecer un vínculo estrecho entre ciudad y campo, cosa que implica una renovada relación entre cultura y natura / la intensificación del sentido de los espacios, a la vez que la preservación de la memoria colectiva y la consciencia histórica, entendida esta como la continuidad entre espacio y tiempo / la individualización de la arquitectura y, simultáneamente, una mejora adaptabilidad a las aspiraciones y deseos de sus habitantes / la necesidad de unidades de tamaño menor con el fin de crear áreas más manejables para el trabajo y la residencia a la escala tanto de la ciudad como de los edificios individuales” (traducción del autor).

yuxtaposición de elementos contrapuestos definen la identidad de Berlín, tal y como proclama Ungers. La respuesta a dichas preguntas la encontramos en los conceptos de antítesis crítica y multiplicidad divergente que son, de acuerdo con Ungers, la esencia misma del carácter de la ciudad. Y así como la antítesis debe ser expresada en una visión proyectiva de la ciudad, la multiplicidad de divergencias debe ser ordenada de modo que la enorme cantidad de lecturas, contradictorias en ocasiones, no abunden en confusión. A tal fin, Ungers nos propone la diatopía como modo de conocimiento y proyectación en la ciudad: “Con el fin de determinar las características de la ciudad, podrían tomarse en consideración una cierta cantidad de casos de estudio que fueron diseñados para otros contextos –espaciales y temporales- pero que puedan compartir características tipológicas. Por ejemplo, el proyecto ideal para Karlsruhe, con sus ejes radiales, podría servir como ejemplo para la configuración de Südliche Friedrichstadt, o el proyecto para Central Park en Manhattan podría ser transferido a la zona de la estación de Garlitz. La estructura urbana del Scholsstrasse es idéntica a la estructura barroca de Mannheim. El proyecto lineal de Leodinov para Magnitogorsk es similar desde el punto de vista tipológico a la estructura edificada a lo largo de “Unter den Eichen”¹⁵.

Es así como, a través de la analogía y la comparación con modelos, Ungers diseña esquemas que pueden ser aplicados en un sentido tipológico. Esta serie de metáforas son ilustradas gráficamente por el ayudante de Unger, Peter Riemann, con motivo de la Summer School de 1977 en la Cornell University (figura 2). La aproximación de Ungers, metafórica y diatópica, le permite completar su particular topografía de Berlín, una narración que entiende la ciudad como un archipiélago de islas¹⁶.



¹⁵Ungers, 1977

¹⁶ La metáfora como aproximación es expresada por primera vez en la inauguración de la exposición colectiva “Man Transforms” que tuvo lugar en el Cooper Hewitt Museum en 1976. Ungers desarrolló para la ocasión un diseño expositivo que agrupaba de forma sistemática plantas de ciudades con imágenes y conceptos que las interpretaban y traducían en proyectos urbanos concretos. Véase Marot, S.; “The Genesis of a Hopeful Monster” in Hertweck, F. & Marot, S. “The City in the City. A manifesto (1977) by Oswald Mathias Ungers and Rem Koolhaas”, Lars Müller Publishers, 2013.

Figura 2. Die Stadt in der Stadt. Dibujos de Peter Riemann para la exposición celebrada durante la Summer School de la Cornell University, 1977. Izquierda, malla analítica sobre Berlín ubicando diversos edificios que actúan como “condensadores sociales”. Derecha, pictogramas estableciendo analogías con edificios paradigmáticos de la historia de la Arquitectura. Fuente: Hertweck, F. & Marot, S. “The City in the City. A manifesto (1977) by Oswald Mathias Ungers and Rem Koolhaas”, Lars Müller Publishers, 2013.

Contra-manifiesto, “Manhattan and the City of the Captive Globe”

Mientras Ungers ultima “Die Stadt in der Stadt” para su presentación ante el congreso del SPD en Berlín (1977), un joven arquitecto se encuentra inmerso en la redacción de otro manifiesto, “Delirious New York”. Su nombre es Rem Koolhaas y ha sido asistente de Ungers en la Universidad de Cornell. Koolhaas, quien en realidad había sido coautor de la primera versión de “Die Stadt in der Stadt”, prepara en 1977 un borrador de “Delirious New York” que se publicará ese mismo año en la revista Architectural Design. Resulta muy interesante comprobar como el término “archipiélago” aparece en su borrador para describir la metodología “metafórico-conceptual” (cita literal de Koolhaas) con la que se aproxima intuitivamente a la tipología arquitectónica de Manhattan (figura 3). En su escrito, en el que se sintetiza el valor de la ordenación isótropa del Commissioners’ Plan de de 1814, Koolhaas describe Manhattan como un “archipiélago en el que cada manzana representa una “isla” individual y el apresurado tráfico que provoca su aislamiento deviene en el agua que la separa del resto”. Las “islas” que Koolhaas describe son, sin embargo, muy diferentes de aquellas que Ungers visionó en su manifiesto. Mientras que para Ungers la historia configura la identidad de cada fragmento urbano, Koolhaas la desprecia de forma explícita. Mientras Ungers dibuja la topografía de Berlín en base al tiempo, Koolhaas asume la ausencia de historia en Manhattan¹⁷.

¹⁷ “En el archipiélago metropolitano cada rascacielos –en ausencia de una historia real- desarrolla su propio folklore instantáneo. A partir de la doble desconexión –separando el espacio exterior del interior y desarrollando posteriormente en el interior mecanismos de autosuficiencia- los rascacielos pueden destinar sus exteriores únicamente al formalismo y sus interiores únicamente al funcionalismo” (traducción del autor), Véase Koolhaas, “The city of the Captive Globe”, in Koolhaas, R. “Delirious New York. A retroactive manifesto for Manhattan” (1978), Monacelli Press, 1994. “The City of the Captive Globe”, escrito por Koolhaas en 1972, contiene la tesis fundamental de “Delirious New York”. En su introducción Koolhaas insiste en la ausencia de contexto histórico en Manhattan: “El trazado de sus calles y manzanas anticipa que la sumisión, sino eliminación, de la naturaleza es la verdadera ambición del plan. Todas las manzanas son iguales; su equivalencia elimina de golpe todos los sistemas de articulación y diferenciación que han guiado el diseño de las ciudades tradicionales. El Plan hace irrelevante la historia de la arquitectura y cualquier lección de urbanismo. El Plan obliga a los constructores de Manhattan a desarrollar un nuevo sistema de valores formales y a inventar estrategias de diferenciación entre manzanas.



Figura 3. The City of the Captive Globe. Manhattan vista por Koolhaas como la suma de manzanas –islas– caracterizadas por una lógica autorreferente. Fuente Koolhaas, R. “Delirious New York. A retroactive manifesto for Manhattan” (1978), Monacelli Press, 1994.

Topología: Identidad morfológica y ecológica. Barcelona y Los Ángeles.

La noción de ciudad como texto, que de Solà-Morales anuncia en 1994, es desarrollada por él mismo en un artículo publicado en 2000 bajo el nombre “Contra el modelo de metrópolis universal” La tesis defendida en el artículo es que, al contrario de lo que la tendencia homogeneizadora de lo Global pudiera sugerir, las ciudades no se asemejan las unas a las otras. A pesar de que muchas ciudades se han conformado en el acelerado proceso de urbanización acontecido durante el último siglo, y a pesar de que muchas de ellas comparten un sistema espacial fragmentado, no puede afirmarse que todas ellas se asemejen. Muy al contrario, las ciudades están ligadas a su cultura y a su proceso de crecimiento. Mediante la descripción de Barcelona, este artículo-manifiesto afirma que existe un carácter específico y propio de las ciudades del sur del Mediterráneo. Este carácter singular no es el resultado de un patrón racionalmente impuesta o de un funcionalismo subsidiario las demandas de la economía que atenazan las metrópolis contemporáneas. Su identidad urbana es más cercana, por el contrario, a la capacidad que las ciudades tienen de aprovechar las oportunidades y condiciones fragmentadas que determinaran, en última instancia el proceso a través del cual la ciudad se construye. Es la elongación en el tiempo lo que determinará la identidad de las ciudades, de acuerdo con lo que de Solà-Morales denominará como “oportunismo urbano” y que desarrollará según la relación que se establece entre cuatro principios rectores del crecimiento urbano.

El primero de los principios se refiere al rol que la infraestructura desempeña en la extensión

de las ciudades. Al contrario de lo que sucede con las ciudades asiáticas o del oeste americano, Barcelona crece siguiendo un esquema de “mancha de aceite”. Este patrón de crecimiento no es más que la condición geográfica resultante de la yuxtaposición de componentes metropolitanos que se agregan por continuidad. La idea de continuidad es predominante en Barcelona y, a pesar de la inestabilidad funcional inherente a esta lógica, es en ella donde reside lo específico de la urbanidad mediterránea¹⁸.

El segundo lugar de Solà-Morales invoca la orografía del lugar no solo como un elemento contextual o condicionante, sino como un elemento sustancial de la ciudad. Barcelona estableció desde el inicio de su construcción una íntima relación con su orografía, siendo el resultado una rica promiscuidad que puede encontrarse en diversas partes de su tejido urbano y que distinguen Barcelona de cualquier otra urbe.

El tercero de los principios rectores en el crecimiento urbano es el tamaño de la unidad agregativa, aquella que denominamos grano urbano. El módulo de la ciudad no solamente condiciona la geometría del tejido urbano, sino también el alcance y la escala de cualquier intervención sobre el mismo. El tamaño reducido característico en Barcelona hizo posible la pervivencia de una cierta sensibilidad respecto a las trazas preexistentes y a la producción de nuevos objetos, edificios y espacios públicos, bien integrados con funciones urbanas genéricas.

Finalmente, la relación de Barcelona con su territorio ha marcado definitivamente el carácter de la ciudad a lo largo del tiempo. Únicamente obviada por el reciente esquema concéntrico de rondas construido en ocasión de los Juegos Olímpicos, la estructura de Barcelona es radial. La relación que la ciudad mantiene con su territorio a partir de ejes infraestructurales es también una condición determinante de la ciudad.

Así pues, del caso a la categoría, de Barcelona a una comprensión global de la ciudad, de Solà-Morales afirma que la condición única de cada ciudad se deriva de su condición material. La especificidad del tejido urbano es el resultado de su construcción como proceso y la serie de relaciones que, a lo largo del tiempo, se establecen entre sus componentes básicos: infraestructura, orografía, grano y territorio (figura 4). El autor nos dice que “un arquitecto muy importante que sabe sobre ciudades ha escrito que, hoy, todas las ciudades son como Atlanta, Singapur o Los Ángeles. Bien, hay enormes diferencias entre Atlanta, Singapur y Los Ángeles”¹⁹. Reyner Banham lo confirma, y así lo explica treinta años antes a través, justamente, de la orografía, las infraestructuras, el grano y las características del territorio angelino.

¹⁸ Solà-Morales, 1994

¹⁹ Solà-Morales, 1994

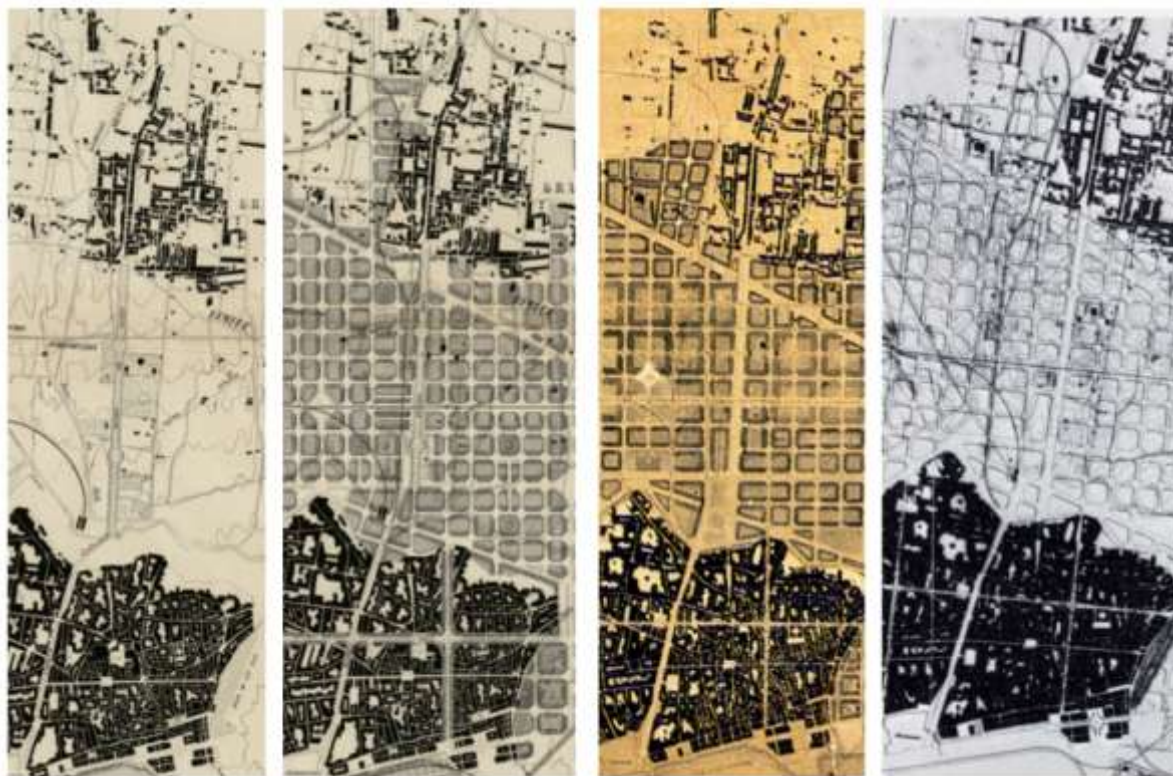


Figura 4. Territorio, idea, normativa y trazado. La construcción del Ensanche Cerdà, explicado por Manuel de Solà Morales. Fuente de Solà-Morales “Cerdà-Ensanche”, Ediciones UPC, 2010.

Retro-manifiesto, “Los Ángeles, ciudad de las cuatro ecologías”.

El capítulo introductorio de “Los Angeles. The architecture of four ecologies” constituye una apasionada defensa de las cualidades de la ciudad angelina. A diferencia de muchos historiadores, Banham desvela la inextricable identidad de la metrópolis californiana mediante una narración tipológica, distanciada del proceso histórico y de la descripción geográfica. Para Banham Los Ángeles no puede aprehenderse desde un relato morfogenético o procesual: la secuencia que va de lo antiguo a lo más moderno se desvela como un viaje muy breve y poco ilustrativo porque, precisamente, Los Ángeles ha crecido súbitamente y por todas partes. Todos sus fragmentos son equivalentes e igualmente accesibles . Por ello, Los Ángeles no puede ser explicada únicamente desde el punto de vista histórico o geográfico sino entendiendo los modos como la ciudad se construye –ecologías- y se habita –topologías-. Sufurbia, Foothills, Plains y Autopia constituyen las cuatro “ecologías” que, según Banham, se caracterizan por cuatro “arquitecturas” o modos diversos de relacionarse con el espacio (fig.5). Una lectura atenta del libro de Banham muestra que dichas ecologías coinciden con los cuatro componentes que Manuel de Solà-Morales considera esenciales en la identidad urbana: Territorio -por Sufurbia-, Orografía -por Foothills-, Grano urbano -por Plains- e Infraestructura –por Autopia-.



Figura 5. El territorio de las cuatro ecologías. Aunque muy anterior a “Los Angeles. The architecture of four ecologies” este mapa de Henry V. Wall describe con precisión las condiciones del territorio angelino que propiciaron dichas ecologías. Source: Rennie Commercial Atlas of Los Angeles, 1946.

Toponimia. Comprensión y representación. Roma y Boston

La experiencia del espacio urbano, entendida como un momento distinto de su descripción – topografía- y de su construcción –topología-, está íntimamente vinculada con la comprensión de la realidad y, por tanto, con la capacidad que tenemos de localizar y nombrar experiencias. Estas pueden ser ubicadas en el espacio y nombradas únicamente cuando son el resultado de la acción sobre el territorio, puesto que el espacio solo se puede medir en relación a un valor fijo que antes de la acción era desconocido²⁰.

La percepción del espacio como principio rector en el proyecto urbano es el tema principal del capítulo que Edmund Bacon dedica a Roma en su libro “Design of Cities”. Presentado como un compendio de criterios y estrategias para el proyecto urbano a través de la descripción de prácticas ejemplares, “Design of Cities” se erige como un exquisito manifiesto no ya de una ciudad, sino de la experiencia de Ciudad en genérico. Bacon afirma en su escrito

²⁰ Véase de Solà-Morales, M.: “The Junta’s Roads, radial façades on the Barcelona Plain”, en Ten Lesson on Barcelona, CoAC, Barcelona, 2008.

que los “continentia”, aquel territorio salvaje y desconocido situado más allá del límite del “pomerium”, fueron asumidos por primera vez como plenamente urbanos después de la intervención del papa Sixto V. Tal afirmación no puede atribuirse a Bacon en exclusiva, ya que existe una amplia literatura en historia urbana sobre las visiones urbanas de Sixto V para Roma²¹. Sin embargo, la aportación singular de Bacon es su énfasis sobre la transcendencia que el plan de Sixto V tuvo desde un punto de vista visual. Los análisis gráficos que realiza sobre las conexiones visuales entre hitos explicitan cómo el proyecto papal basado en nodos urbanos imprime el carácter urbano de la actual Roma (figura 6). A través de “La estructura formal de la Roma barroca” Bacon hace una descripción intencionada del espacio urbano en clave perceptiva.

Tal y como él mismo afirma, el capítulo es un “manifiesto apasionado de diseño urbano que trasciende el mero orden visual”. La relación entre los elementos son el principio rector del proyecto urbano. El propio Bacon lo enuncia en “Design of Cities”: “Tanto el diseño estético como el sistema funcional de interrelaciones son manifestaciones del mismo orden subyacente y la integración de ambos es necesaria si queremos resolver problemas contemporáneos a escala de ciudad. La tendencia dominante en la arquitectura y el planeamiento contemporáneo, en virtud de la cual ambas disciplinas deben separarse para delimitar claramente su campo disciplinar, ha dificultado los esfuerzos por solventar los problemas de la ciudad moderna”²². Es por ello que podemos afirmar que Bacon, al igual que Ungers y de Solá-Morales, concibe la ciudad como una construcción narrativa. Haciendo un uso intencionado de la historia define una postura crítica que, más allá de una descripción histórica, define una actitud respecto la ciudad contemporánea.

Más de cuatrocientos años después del plan del papa Sixto V, las lógicas urbanas han cambiado muy sustancialmente. Nuestras metrópolis son continuums urbanos que, en virtud de nuevos modos de locomoción, pueden ser recorridos a gran velocidad. Bacon anticipa que, así como el proyecto urbano del siglo veinte debe incluir elementos tanto de la época clásica como del Barroco, el proyecto urbano contemporáneo debe considerar lógicas completamente nuevas. Dichas lógicas, producto de la velocidad incrementada con la que hoy percibimos el espacio, se analizan en “The view from the road”, el manifiesto sobre arquitectura que, coetáneamente a “Design of Cities”, Lynch y Appleyard estaban escribiendo sobre Boston.

²¹ Conceptos tomados de Quaroni, L.: “Una ciudad eternal. Cuatro lecciones de veintisiete siglos”, Fundación Caja de Arquitectos, Barcelona, 2008.

²² Bacon, 1967

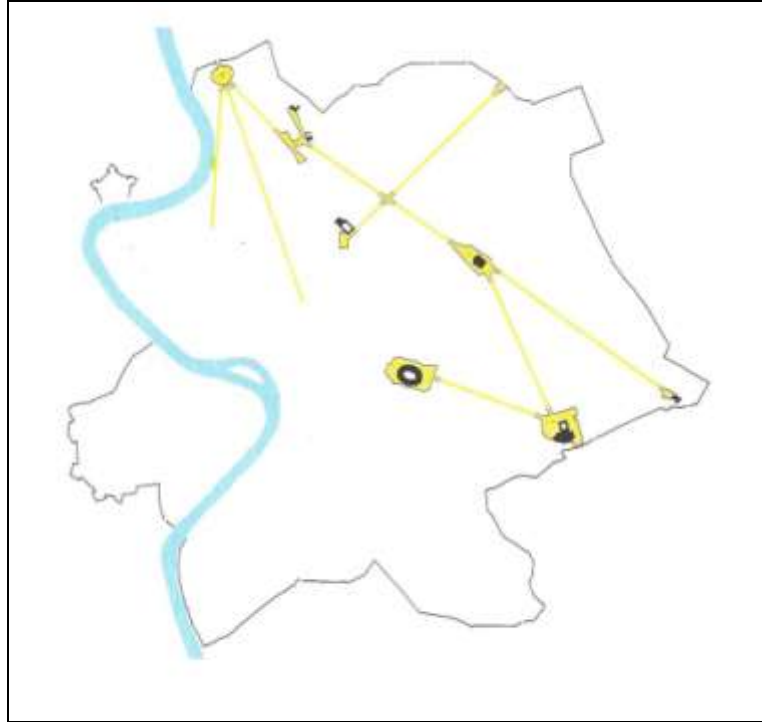


Figura 6. Estructura formal de la Roma barroca. Plan urbanístico del papa Sixto V, según el análisis gráfico de Edmund Bacon. El mapa muestra los diversos nodos urbanos –Piazza dei Poppolo, Piazza Spagna y Santa Maria Maggiore, así como los ejes visuales que las conectan. Fuente: Bacon, E.: "Design of Cities" (1967), edición revisada en Penguin Books, 1976.

After-manifesto, "The view from the road".

"Sistemas de movilidad y estructuras formales", el capítulo de "Design of Cities" con el que Bacon introduce Roma como caso de estudio, es ilustrado por una serie de gravados históricos en el que se muestra el devenir de los peregrinos por la ciudad santa. Ordenados cronológicamente, estas representaciones conforman el mapa de la Roma barroca previa a la propuesta de Sixto V. Los obeliscos son considerados elementos puntuales dentro de un sistema reticular destinado a la movilidad. Apenas un año antes Kevin Lynch había propuesto una metodología para decodificar el orden visual de la metrópolis contemporánea. "The View from the road", un análisis visual del sistema viario perimetral de Boston, asume que el orden visual de la ciudad contemporánea no está compuesto únicamente por puntos de referencia visual cuyo valor reside en su diferenciación, sino también por una mirada de recorridos que los conectan. En ella los elementos individuales adquieren su significado en relación a otros elementos que los preceden o suceden en la secuencia resultante del movimiento (figura 7). Según Lynch, el orden visual de la ciudad está formado por un conjunto de episodios, el significado de los cuales dependerá de la secuencia de percepciones que el observador

experimente a través del tejido de la ciudad. La primera aproximación, basada en nodos con significado inmutable es intemporal y abstracta, una representación que Michel de Certeau denomina “mapa”. La segunda, en cambio, estructura a la ciudad según lógicas seriales, definiendo lo que de Certeau denomina como rutas-itinerarios o, más genéricamente, narraciones²³.

²³ “El mapa concibe el paisaje de forma omnisciente, como si lo tomase en su totalidad y estableciese relaciones naturales y fijas entre todos los elementos identificables en él. De acuerdo con esta manera de entender el espacio urbano, los hitos visuales concretos son siempre significantes. Estos elementos permanecen indefinidamente con una clara importancia jerárquica (y tal patrón permanece fijos siempre y cuando dichos elementos no sean añadidos o sustraídos físicamente del paisaje urbano). El recorrido, por otro lado, determina la importancia relativa de los elementos de la ciudad no en relación a un valor absoluto, sino como elementos concretos de inicio y final de un recorrido individual. Recorridos diferentes a través del tejido urbano, aún discurriendo por el mismo espacio, podrían potencialmente identificar elementos significativos distintos a su largo; bien podrían considerarse ciertos elementos como hitos visuales de un recorrido que, en otra ocasión, pudieran ser ignorados por completo. La jerarquía operativa que atribuye significados es cambiante, situacional; y todo ello sin que nada del entorno construido cambie. Jeremiah Axelrod citando a M. de Certau en relación a “Design of Cities” de Edmund Bacon. Veáse Axelrod, J.: “Inventing Autopia. Dreams and visions of the modern metropolis in jazz age Los Angeles”, University of California Press, 2009.

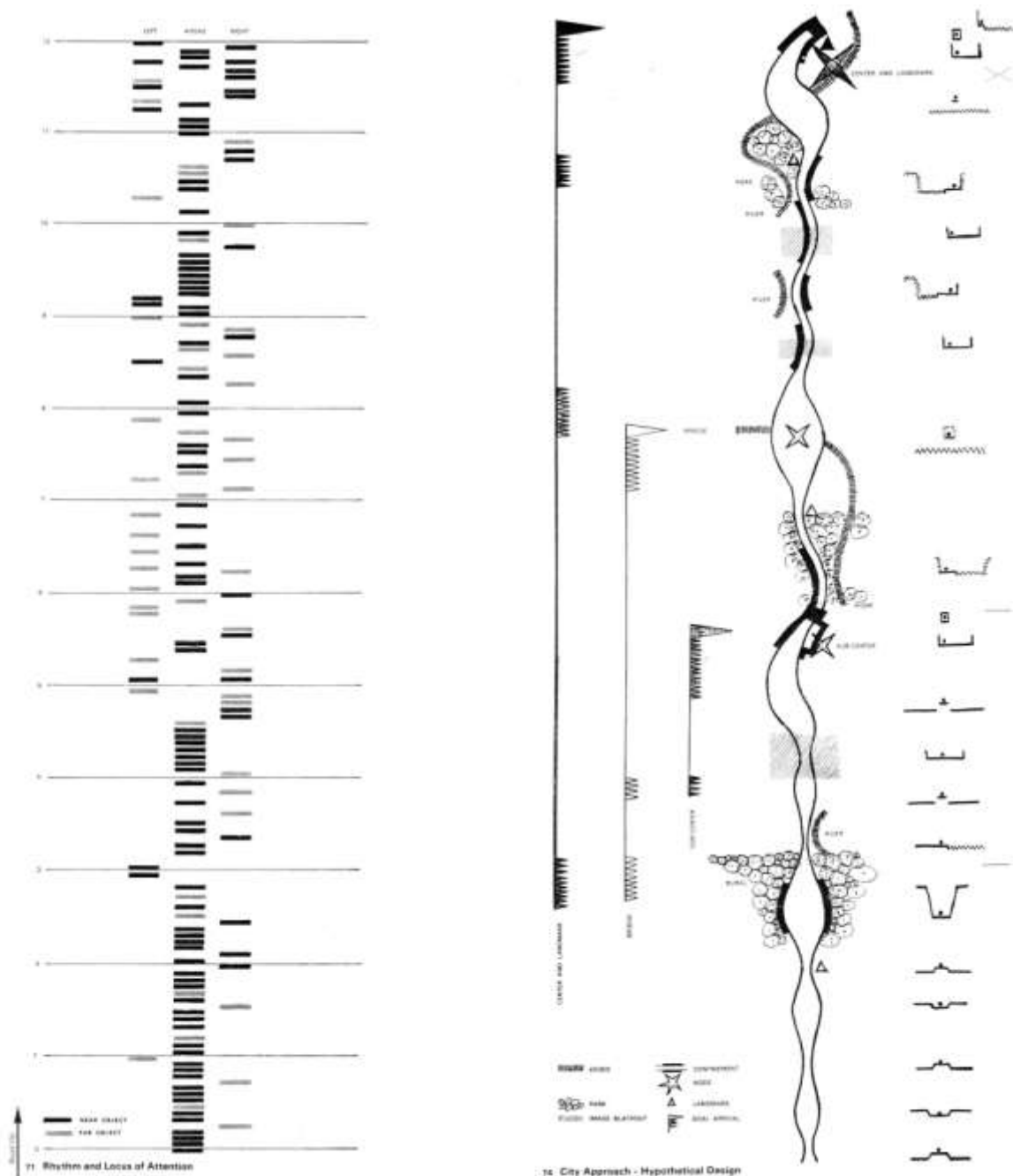


Figura 7. Análisis visual del sistema perimetral de Boston. Diagramas de percepción espacial a través del movimiento. A la izquierda: descomposición rítmica; a la derecha, hipótesis de proyecto. Fuente: Lynch, K., Appleyard, D.: “The view from the road”, The MIT Press, 1965.

Post-script. Más allá del “topos”, el tiempo en las ciudades

Las narrativas urbanas, al igual que cualquier narración, se despliegan en líneas temporales. El uso que del tiempo hacen les permite desarrollar argumentos descriptivos, sean estos secuenciales, tal y como lo hace Bacon para Roma, o por superposición y simultaneidad, como es el caso de Banham para Los Ángeles.

Pero las narrativas urbanas son también tiempo. Topografía, topología y toponimia no únicamente han sido descritas en relación al tiempo, sino que son tiempo en sí mismas. Los

seis manifiestos de arquitectura que en este artículo se han enunciado se fundamentan en dicho supuesto. Berlín como contexto, tal y como lo muestra Ungers, es la acumulación del tiempo hecha piedra en el espacio presente, mientras que el Manhattan de Koolhaas es, en esencia, la tensión del futuro en el tiempo presente. Por lo que a la Metrópolis Universal refiere, el tiempo es justamente la variable que la hace específica de un lugar: Barcelona es construida a partir de una serie de relaciones entre territorio, orografía, grano urbano e infraestructura que se dan diferenciadamente a lo largo de procesos dilatados en el tiempo. Y Los Ángeles, frecuentemente presentada como su contraria, también es vista por Banham según dichas categorías. Por último, es evidente que la percepción de la ciudad se despliega a lo largo del tiempo, ya sea en forma de mapa, como el caso de la Roma descrita por Bacon, o en forma de recorrido, como lo es el Boston de Kevin Lynch.

Los tres tiempos del proyecto urbano no son una simple aproximación a la ciudad. Son substancia urbana en sí misma. “El urbanismo se basa en la medida del tiempo en el espacio. Así como en la danza, en la que círculos y distancias se dibujan en el espacio como formas mediante las cuales representamos el ritmo del tiempo musical, en urbanismo también nos debemos aventurar a medir el tiempo en el espacio”²⁴. El proyecto urbano, compromiso entre utopía y realidad, texto y con-texto, puede interpretar y hacer evidentes dichos círculos y distancias, que son la esencia misma de la ciudad.

Bibliografía

AXELROD, J. *Inventing Autopia. Dreams and visions of the modern metropolis in jazz age Los Angeles*, 1ª Ed. Berkley: University of California Press, 2009. 401 p.

BACON, E. *Design of cities (1967)*. Revised Edition. London: Penguin Books, 1976. 336 p.

CARNAP, R. Der Raum (1929). in YATES, S. *Poetics of space*. 1ª Ed. Barcelona: Ed. Gustavo Gili, 2002. 245 p.

DE CERTEAU, M. *The Practice of Everyday Life*. 1ª Ed. Berkley: UC Press, 1984. 256 p.

LYNCH, K. Reconsidering the Image of the City (1985). in BANERJEE, T. & SOUTHWORTH M. *City Sense and City Design. Writings and projects of Kevin Lynch*. 1ª Ed. Cambridge: MIT Press, 2002. 853 p.

BANHAM, R. *Los Angeles. The Architecture of four ecologies*. 1ª Ed. London: The Penguin Press, 1971. 256 p.

²⁴ Las referencias a música y danza en relación con el proyecto urbano son traídas se han tomado prestadas del artículo de de Solá-Morales “Time, Space and City. Shall we dance?”, publicado en 1986 en el número 51 de la revista Lotus International.

HERTWECK, F. & MAROT, S. *The City in the City. A manifesto by Oswald Mathias Ungers and Rem Koolhaas*. 1ª Ed. Zürich: Lars Müller Publishers, 2013.

KOOLHAAS, R. *Delirious New York. A retroactive manifesto for Manhattan*. 2ª Ed. New York: Monacelli Press, 1994. 320 p.

QUARONI, L. *Una ciudad eterna. Cuatro lecciones de veintisiete siglos*. 1ª Ed. Madrid: Fundación Caja de Arquitectos, 2008. 131 p.

DE SOLÀ-MORALES, Against the Universal Metropolis y Cut-cities. en DE SOLÀ-MORALES, *A Matter of things*. 1ª Ed. Rotterdam: NAI Publishers, 2008. 224 p.